

En los últimos años de la etapa de máximo desarrollo de la Fábrica de Guadalajara, Tomás López no los citaba, debieron construirse los de la laguna Batana ya que Madoz en su Diccionario²⁵, de 1849, menciona que Ossa poseía cuatro molinos harineros y seis batanes aunque, como no indica si se hallaban activos, ignoramos si entre ellos estaban los ya arruinados en el último cuarto del siglo XVIII en la Lengua, lo que creo improbable.

El acarreo de paños para batanar y ya maniobrados debió ser intenso entre las lagunas y la Real Fábrica y núcleos de su zona de radiación. Esta actividad es la que justifica el topónimo de Camino de Bataneros al que partiendo, aproximadamente, de la Ermita de San Pablo (ver Fig. 2) desembocaba en el Camino Real que llegaba a Ossa desde el sur y que desde ella conducía a Villarrobledo y Socuéllamos, enlazando la zona batanera con los centros textiles próximos a la Real Fábrica y con ella misma.

Los batanes eran propiedad de la Orden de Santiago, unos, de particulares, otros, y tenemos documentado uno construido por el Concejo. En cualquier caso, tenían cedida su explotación mediante un canon, según se desprende de las numerosas referencias documentales que sobre ellos existen²⁶. Frecuentemente tenían un nombre propio, por el que eran diferenciados, que provenía de alguno de los que fueron sus dueños o arrendatarios, aunque otros lo tenían del propio sitio en donde estaban emplazados; nombres que en muchos casos persisten en nuestros días.

A partir de los últimos años de la décimo octava centuria, la Fábrica de Guadalajara entró en crisis y su decadencia debió lógicamente, dejarse notar en toda su área de influencia. En los años previos a la Guerra de la Independencia los batanes de Ossa debieron mantenerse con los encargos de los fabricantes de paños de Criptana y con el obraje de los que se producían en la villa y en los pueblos de alrededor, entre los que pudo destacar Munera. Esto último puede deducirse del expediente²⁷, fechado en 1808, de un pleito entre el alcalde de Munera, dueño del batán de la villa, Juan Antonio Aguado y Cristóbal Ramos, arrendatario de la instalación el año anterior. El alcalde acusaba a Cristóbal Ramos de sacar ropas del pueblo para llevarlas a otros batanes próximos como el de Villaverde, en el término de El Ballestero, y seguramente a los de Ossa.

En un párrafo de esta documentación, Juan Antonio Aguado expone que el pueblo es

“...él que a proporcion de vecindario es en el que se fabrican mas lanas en la Provincia tanto las que se cortan en su jurisdicción como las que se conducen a él de parte de afuera sus moradores; siendo este el, principal ramo de Industria, y Comercio en que estan constituidos, en veneficio

²⁵ MADOZ, Pascual. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico*. Tomo XXII. Madrid, 1849. Pág. 387.

²⁶ CORCHADO. *Avance...* Op. Cit. Pág. 109.

²⁷ A.H.P. de Albacete. Sec. Mun.: Munera. Caja 81. Exp. suelto.